

MISA DE LA CENA DEL SEÑOR



ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY
MISAL PRINCIPAL

Monterrey, N.L., México
6 de Abril del Año del Señor 2023
RITOS INICIALES

ANTIFONA DE ENTRADA

Gal 6, 14

Debemos gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en él esta nuestra salvación, nuestra vida y nuestra resurrección, y por él fuimos salvados y redimidos.

SALUDO

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
R. Amén.

La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.
R. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Se hace un momento de silencio

Apiádate de nosotros, Señor.
R. Porque hemos pecado contra Ti.

Muéstranos, Señor tu misericordia.

R. Y danos tu Salvación.

Dios, todopoderoso, tenga misericordia de nosotros perdona nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

KYRIE ELEISON

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo...

*Se tocan las campanas del templo y de la Iglesia
(a partir de este momento no se volverán a tocar hasta el Gloria de la Vigilia Pascual).*

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, reunidos para celebrar la santísima Cena en la que tu Hijo unigénito, antes de entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el nuevo y eterno sacrificio, banquete pascual de su amor, concédenos que, de tan sublime misterio, brote para nosotros la plenitud del amor y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Prescripciones sobre la cena pascual.

Del libro del Éxodo
12, 1-8. 11-14

En aquellos días, el Señor les dijo a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto: “Este mes será para ustedes el primero de todos los meses y el principio del año. Díganle a toda la comunidad de Israel: ‘El día diez de este mes, tomará cada uno un cordero por familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con los vecinos y elija un cordero adecuado al número de personas y a la cantidad que cada cual pueda comer. Será un animal sin defecto, macho, de un año, cordero o cabrito.

Lo guardarán hasta el día catorce del mes, cuando toda la comunidad de los hijos de Israel lo inmolará al atardecer. Tomarán la sangre y rociarán las dos jambas y el dintel de la puerta de la casa donde vayan a comer el cordero. Esa noche comerán la carne, asada a fuego; comerán panes sin levadura y hierbas amargas. Comerán así: con la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano y a toda prisa, porque es la Pascua, es decir, el paso del Señor.

Yo pasaré esa noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos del país de Egipto, desde los hombres hasta

los ganados. Castigaré a todos los dioses de Egipto, yo, el Señor. La sangre les servirá de señal en las casas donde habitan ustedes. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo y no habrá entre ustedes plaga exterminadora, cuando hiera yo la tierra de Egipto.

Ese día será para ustedes un memorial y lo celebrarán como fiesta en honor del Señor. De generación en generación celebrarán esta festividad, como institución perpetua”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 115

R. Gracias, Señor, por tu sangre que nos lava.

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor. **R.**

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. **R.**

Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo. **R.**

SEGUNDA LECTURA

*Cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz,
proclaman la muerte del Señor.*

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios
11, 23-26

Hermanos: Yo recibí del Señor lo mismo que les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan en sus manos, y pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: “Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”.

Lo mismo hizo con el cáliz después de cenar, diciendo: “Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi sangre. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él”.

Por eso, cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor,
que se amen los unos a los otros,
como yo los he amado.

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

Los amó hasta el extremo.



Del santo Evangelio según san Juan

13, 1-5

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre y habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

En el transcurso de la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, la idea de entregarlo, Jesús, consciente de que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas y sabiendo que había salido de Dios y a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto y tomando una toalla, se la ciñó; luego echó agua en una jofaina y se puso a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que se había ceñido.

Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: “Señor, ¿me vas a lavar tú a mí los pies?” Jesús le replicó: “Lo que estoy haciendo tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde”. Pedro le dijo: “Tú no me lavarás los pies jamás”. Jesús le contestó: “Si no te lavo, no tendrás parte conmigo”. Entonces le dijo Simón Pedro: “En ese caso, Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza”. Jesús le dijo: “El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. Y ustedes están limpios, aunque

no todos”. Como sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: ‘No todos están limpios’.

Cuando acabó de lavarles los pies, se puso otra vez el manto, volvió a la mesa y les dijo: “¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, que soy el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Les he dado ejemplo, para que lo que yo he hecho con ustedes, también ustedes lo hagan”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

HOMILIA

Después de la homilía donde lo aconseje el bien pastoral, se lleve a cabo el lavatorio de los pies.

No se dice Credo.

ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

Oremos, hermanos a Dios nuestro Padre en este día en que celebramos la institución de la Eucaristía, del Sacerdocio y del mandamiento del amor y digámosle con fe:

R. Solo en Ti, confiamos y esperamos, Señor.

- ❖ Porque queremos un mundo donde las palabras y las enseñanzas de Cristo sean el pilar de toda conducta, oremos. **R.**
- ❖ Porque queremos celebrar la fe en la familia, oremos. **R.**
- ❖ Porque queremos celebrar el amor con todos y vivir así el Evangelio como el Señor quiere, oremos. **R.**
- ❖ Porque servir con amor y desinterés es la expresión más visible de que Dios está con nosotros, oremos. **R.**
- ❖ Porque en la vivencia sincera de la humildad puede ser visible la grandeza del espíritu cristiano, oremos. **R.**
- ❖ Porque deseamos vivir todos como la única y gran familia de Dios, oremos. **R.**
- ❖ Porque queremos permanecer fieles al Señor y aún en medio de las dificultades alabarle y bendecirle por siempre, oremos. **R.**
- ❖ Porque queremos ser una iglesia más amable y sensible al sufrimiento de los más pobres, enfermos y alejados, oremos. **R.**

Padre, permítenos no poner resistencia a tu gracia para que podamos cumplir en todo con tu santa voluntad. Por el que tanto amas, tu Hijo Jesucristo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concedenos, Señor, participar dignamente de estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

PREFACIO

El sacrificio y el sacramento de Cristo

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

El cual, verdadero y eterno Sacerdote, al instituir el sacrificio de la eterna alianza, se ofreció primero a ti como víctima salvadora, y nos mandó que lo ofreciéramos como memorial suyo. Cuando comemos su carne, inmolada por nosotros, quedamos fortalecidos; y cuando bebemos su Sangre, derramada por nosotros, quedamos limpios de nuestros pecados.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

PLEGARIA EUCARISTICA I

CP Padre misericordioso, te pedimos humildemente por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas estos + dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos, ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la, congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero, con tu servidor el Papa Francisco, nuestro obispo Rogelio y todos los demás obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.

C1 Acuérdate, Señor, de tus hijos (N.N.) y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

C2 Reunidos en comunión con toda la Iglesia, para celebrar el día santo en que nuestro Señor Jesucristo fue entregado por nosotros, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo, san José; la de los santos apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, y la de todos los santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección.

CP Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa, que te presentamos en el día mismo en que nuestro Señor Jesucristo encomendó a sus discípulos la celebración del sacramento de su Cuerpo y de su Sangre; ordena en tu paz nuestros días, líbranos de la condenación eterna y cuéntanos entre tus elegidos.

CC Bendice y santifica, oh Padre, esta ofrenda, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti, de manera que se convierta para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.

Junta las manos.

El cual, la víspera de su Pasión, tomó pan en sus santas y venerables manos, y, elevando los ojos al cielo, hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomen y coman todos de él,
porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**«Tomen y beban todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna,
que será derramada por ustedes
y por muchos para el perdón de los pecados.**

Hagan esto en conmemoración mía».

CP Éste es el Sacramento de nuestra fe.

R. Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

CC Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Inclinado, con las manos juntas, prosigue:

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo al participar aquí de este altar seamos colmados de gracia y bendición.

C3 Acuérdate también, Señor, de tus hijos miembros de esta comunidad que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz.

*Junta las manos y ora unos momentos por los difuntos
por quienes tiene intención de orar.
Después, con las manos extendidas, prosigue:*

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz.

C4 Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé, y de todos los santos; y acéptanos en su compañía, no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad.

CP Por Cristo, Señor nuestro, por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R. Amén.

RITO DE LA COMUNION

PADRE NUESTRO

Llenos de la gracia por ser hijos de Dios, digamos con fiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

Padre nuestro...

EMBOLISMO

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

RITO DE LA PAZ

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

En Cristo que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

FRACCIÓN DEL PAN Y CONMIXTION

Depositando una fracción de la Hostia en el cáliz dice en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.

*Mientras la Asamblea canta el Cordero de Dios,
el que preside con las manos juntas y en secreto dice:*

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme

cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El que preside hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El que preside dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN	1 Cor 11, 24. 25
--------------------------------	-------------------------

Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes.
Este cáliz es la nueva alianza establecida por mi Sangre;
cuantas veces lo beban, háganlo en memoria mía, dice
el Señor.

Después de distribuir la comunión, se deja sobre el altar un copón con hostias para la comunión del día siguiente, y se termina la misa con esta oración.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que así como somos alimentados en esta vida con la Cena Pascual de tu Hijo, así también merezcamos ser saciados en el banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

TRASLADO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Terminada la Misa, el sacerdote lleva en procesión el Santísimo Sacramento, mientras se entona un canto eucarístico, al sitio donde será guardado. Ya en ese lugar, después de algunos momentos de adoración al Santísimo Sacramento en silencio, el sacerdote se retira. Todos los fieles estamos invitados a dedicar alguna parte de nuestro tiempo para adorar al Santísimo durante la noche.

SAPAL
Monterrey, N.L., México
Marzo del Año del Señor 2023

